



República  
Dominicana

# Lanzamiento de las “Guías de Aprendizaje sobre Desarrollo Humano”

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SANTO DOMINGO (UASD), BIBLIOTECA PEDRO MIR  
13 DE MARZO DE 2007

## Palabras del Sr. Claudio Tomasi

Representante Residente Adjunto del Programa de las Naciones Unidas  
para el Desarrollo (PNUD)

Es un para mí un gran privilegio dirigirme a todos ustedes en este solemne escenario para participar en el acto de lanzamiento oficial de la más reciente publicación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Me refiero a las Guías de Aprendizaje sobre Desarrollo Humano, tituladas “El país que somos, el país que podemos ser”.

En nombre del PNUD quiero agradecerles a todos y todas ustedes su presencia en este magnífico auditorio. De manera especial expreso mi agradecimiento a la secretaria de Educación, Doña Alejandrina Germán, una importante e invaluable aliada del PNUD en la promoción de los principios y valores que enarbola nuestra institución, y a la Universidad Autónoma de Santo Domingo, por permitirnos presentar al país esta nueva publicación.

Las “Guías de Aprendizaje sobre Desarrollo Humano” son una publicación única, novedosa y estratégica. Única, porque es la primera vez que el PNUD en República Dominicana elabora un documento de estas características. Además es novedosa porque tras más de un año de trabajo se ha logrado un material educativo actual, atractivo y práctico. Y estratégica porque tiene el propósito de fortalecer las capacidades de una parte de la población que tiene el firme compromiso de contribuir a que República Dominicana sea cada día un mejor país: la juventud dominicana, presente y futuro de esta nación.

Permítanme ahondar un poco más sobre el porqué de esta publicación para los jóvenes dominicanos.

Como muchos de ustedes recordarán, en mayo de 2005, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) presentó al país, en un acto multitudinario, el “Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 2005: *Hacia una inserción mundial incluyente y renovada*”, donde se identificaban las oportunidades y desafíos que debe enfrentar República Dominicana para lograr una inserción beneficiosa de toda la ciudadanía en la dinámica global. Entre los



*República  
Dominicana*

principales mensajes de este informe podemos recordar que República Dominicana es el país de América Latina de más crecimiento económico en los últimos 50 años y uno de los que más creció en el año 2005. Sin embargo, también revela que era el segundo país que más había desaprovechado su crecimiento económico para mejorar la calidad de vida de la gente, señalando que (CITO) “la principal causa de la pobreza dominicana y del bajo desarrollo humano relativo no es la falta de financiamiento y de recursos económicos, sino el escaso compromiso con el progreso colectivo del liderazgo nacional político y empresarial durante las últimas décadas y la ausencia de un pacto social y de empoderamiento de los sectores mayoritarios de la sociedad dominicana”.

Asimismo, el Informe Mundial de Desarrollo Humano del año 2006 reveló que comparada con 22 países de América Latina y el Caribe para el periodo 2002-2004, República Dominicana ocupaba la última posición en gasto en educación del orden del 1.1% del Producto Interno Bruto (PIB), lo que limita y condiciona las posibilidades de desarrollo y adaptación al actual panorama de apertura comercial.

De acuerdo a estas conclusiones, el PNUD entendió que para romper con el círculo de la pobreza y la exclusión era totalmente necesario trabajar con la juventud que será el liderazgo social y político del mañana. Una de las principales estrategias para impulsar el desarrollo humano en República Dominicana será trabajar por un cambio de visión y valores en la población para organizar una propuesta global de transformación de la sociedad dominicana. Pero para ello se requiere del empoderamiento, la participación social y política de la ciudadanía y la voluntad política de las autoridades de utilizar el poder para construir un proyecto social y económicamente incluyente y participativo que beneficie a las mayorías.

Entendemos que la juventud es y será el motor de los cambios necesarios para mejorar la situación actual del país y por tanto la Oficina de Desarrollo Humano del PNUD tiene como uno de sus ejes prioritarios de trabajo impulsar un cambio en los valores y la visión de los jóvenes del país que los haga conscientes de sus derechos y deberes como ciudadanos.

En este sentido, la Oficina de Desarrollo Humano ha venido trabajando con la juventud dominicana desde el año 2005, cuando en noviembre de ese año se llevó a cabo exitosamente el lanzamiento juvenil del Informe Nacional de Desarrollo Humano 2005, donde un grupo de 60 estudiantes de bachillerato de colegios, escuelas públicas y Ayuntamientos Juveniles auspiciados por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) presentaron sus propuestas para abordar los retos y desafíos que enfrenta República Dominicana para insertarse exitosamente al proceso de globalización.



República  
Dominicana

Durante tres meses, estos jóvenes entusiastas cumplieron un exhaustivo y meticuloso programa de formación, dividido en varias etapas. En la primera fase de esta enriquecedora experiencia, se les aproximó a la teoría del desarrollo humano, visión que guía el análisis y recomendaciones del Informe Nacional de 2005, y se les presentó su contenido. Después participaron en un *“Encuentro Juvenil por el Desarrollo Humano”*, donde ampliaron y afianzaron los conocimientos aprendidos, y elaboraron propuestas de solución y políticas para abordar los retos que enfrenta el país. La tercera actividad fue un *“Taller sobre Identidad y Dominicanidad”*, en el que estuvieron reflexionando junto a padres, madres y personal directivo y docente de las instituciones educativas acerca de diversos temas relacionados con su identidad y la dominicanidad.

Varios jóvenes que participaron en este proceso se encuentran en la tarde de hoy con nosotros, y una de ellas nos acompaña en la mesa principal: Natalie Ruiz Casado, quien más adelante nos hablará de su experiencia personal durante todo este proceso.

La necesidad de empoderamiento de las personas y la capacidad de las personas para influir en su entorno e impulsar los cambios que desean, lo que llamamos *“agencia”*, son dos de los elementos más importantes en el paradigma del desarrollo humano

En este sentido, consideramos que las *“Guías”* aportarán herramientas útiles para trabajar con jóvenes y con otros grupos comunitarios para analizar la realidad contemporánea dominicana desde una óptica crítica y para propiciar la necesidad de su participación para construir, entre todos y todas, una sociedad más incluyente, equitativa y justa.

El paradigma de desarrollo humano entiende que la educación es una de las capacidades básicas en cualquier sociedad para que ésta se desarrolle y creemos que también es la sociedad, tanto desde el Estado como desde los ámbitos privados, la responsable de impulsar una educación de calidad para su población.

Por esta razón, este material educativo busca facilitar al sistema educativo dominicano, así como a las organizaciones de sociedad civil, el trabajo de temáticas como la libertad, la equidad, la sostenibilidad, el empoderamiento, la participación, la democracia, la solidaridad, el respeto a la diversidad cultural y otras que consideramos valores primordiales para la construcción de una sociedad más justa e incluyente, y que, por tanto, vaya eliminando progresivamente las privaciones que afectan a la mayoría de los dominicanos.



*República  
Dominicana*

En este sentido, ofrecemos al Gobierno dominicano, a través de la Secretaría de Educación, estas “Guías de Aprendizaje sobre Desarrollo Humano” para que puedan ser enseñadas en las escuelas públicas, para beneficio de todos y todas los jóvenes dominicanos y del país en general, al considerar que la juventud constituye un periodo de formación y de preparación para asumir los roles y responsabilidades en la vida adulta; de las oportunidades que hoy se abran para ellos dependerá, en buena medida, el futuro del país.

Por su parte, el PNUD se compromete a acompañar a las autoridades educativas en la promoción y difusión de estas “Guías” por las escuelas del territorio nacional. Asimismo, nos encontramos en la disposición de participar en la capacitación del personal docente para que éste se convierta en agente de cambio en el entorno en el que se desempeñan.

La educación reduce desigualdades inaceptables y aporta a la formación de personas con mayores competencias y capacidades para el avance de la economía y el desarrollo social. Una política educativa puede constituirse en una fuerza decisiva del desarrollo humano, cuando forma parte de una política general de desarrollo, que valore y se promueva en el contexto nacional e internacional apropiado.

La inversión en educación beneficia al individuo, la sociedad, y el mundo en total. La educación de buena calidad está entre los instrumentos más poderosos para reducir la pobreza y las desigualdades.

En la medida en que mejore la calidad de vida de los jóvenes, mejoren sus oportunidades, reciban más y mejores servicios, y se amplíe su participación e influencia en la toma de decisiones, República Dominicana transitará por el camino del crecimiento con desarrollo en el marco de un ambiente propicio para que los jóvenes, tanto individual como colectivamente, puedan desarrollar todas sus potencialidades y contar con una oportunidad razonable de llevar una vida productiva conforme a sus necesidades e intereses.

Quiero concluir reiterando una vez más el compromiso del PNUD de trabajar conjuntamente con el Gobierno dominicano, la sociedad civil y los organismos de cooperación internacional para ejecutar proyectos de desarrollo humano que redunden en beneficio del país.

De nuevo, gracias por responder a nuestra invitación. Nos alegramos mucho de contar con su presencia.

Muchas gracias.